

II JORNADAS DE ESTUDIOS EN COMUNICACIÓN Y  
CULTURA DEL INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS  
SOCIALES (IDAES)

**“La frontera es la discriminación”**

**Disidencias y efecto de totalización en el mapa de medios.**

**Autores:**

Coria, Micol Daniela

Mendez, Juan Patricio

**Institución:**

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Ciencias de la Comunicación

**Mesa:** *Y ahora que sí nos ven... ¿Cómo nos representan? Sexualidades, géneros y violencias en las tramas comunicacionales contemporáneas.*

**Objetivo:** Describir el fenómeno de discriminación y exclusión sobre el colectivo trans en medios de comunicación, tanto en cuestiones relativas a empleo como al tratamiento de cuestiones especializadas al tema.

**Hipótesis:** La participación de grandes personalidades trans en medios de comunicación no implica que exista un proceso de apertura y de no exclusión a las disidencias.

**Marco teórico:**

Vamos a hablar de efecto ideológico en términos de Žizek, en tanto y en cuanto la dimensión propiamente ideológica es el efecto de un cierto “error de perspectiva”: el elemento que representa dentro del campo del significado, la instancia del puro significante, el elemento a través del cual el no sentido del significante irrumpe en pleno significado, se percibe como un punto de suma saturación del significado, como el punto que da significado

a todos los demás y totaliza, así, el campo del significado (ideológico). Este error de perspectiva es la “anamorfosis ideológica”.

Para hablar de relaciones de producción, la tradición alemana ha utilizado el término para referirse a las formas a través de las cuales, la sociedad civil establece vínculos y organiza el horizonte.

En términos de “lo político” emplearemos a Ranciere, quien considera a lo político como el lugar donde la policía (principio ordenador de la sociedad) daña la igualdad, allí la verificación de la igualdad se convierte necesariamente en el manejo del daño.

**Metodología:**

Se utilizará el ejemplo de Lizy Tagliani (El Precio Justo) y de la reciente actividad de Florencia de la V (Flor de Tarde) como lugares donde han tenido voz y perspectiva integrantes del colectivo trans. La observación se hará en el efecto ideológico de totalidad que produce la presencia de ambas conductoras. En este sentido, el abordaje será analítico.

### **Introducción:**

En el marco de las hipermediaciones, y teniendo en cuenta el dinamismo de las relaciones sociales entre los individuos y los desarrollos tecnológicos, cada vez más voces (históricamente marginadas) están teniendo lugar en el mapa discursivo de medios. Y con nuevas voces hacemos referencia a la aparición, en este plano, y puntualmente en este trabajo que estamos presentando, de subjetividades que rompen el binarismo en materia de sexualidad.

Las personas transgénero han ganado terreno en una coyuntura donde las discusiones acerca de la sexualidad y el género han posibilitado la apertura a nuevas formas de pensar y ver el mundo, trascendiendo el binarismo hombre/mujer. La coyuntura del proceso político y social ha admitido un escenario de divergencias con la posibilidad de manifestarse. Lizzy Tagliani y Florencia de la V son dos ejemplos. Sin embargo, su mera presencia, si bien permite visibilizar cierto aspecto de la problemática, no resuelve la histórica y aún presente visión conservadora y xenófoba de una estructuralidad social que emplea menos del 5% a personas de esta orientación y elección sexual. Podríamos considerar que se trata de una predisposición al odio y a la marginación: cada vez que un tema sobre transexualidad es leído o tratado en medios de comunicación o medios digitales, no son precisamente personas transexuales quienes abordan dicha presentación. La segregación social, cultural y política que esto implica marca una división estructural, haciendo que su subjetividad sea hablada por un otro. Este otro-que-habla-por no siempre está cristalizando o materializando la divergencia y desigualdad que se oculta.

Más allá de la problemática, el terreno no se presenta tan calamitoso. La aparición y el uso del lenguaje inclusivo, como herramienta de visibilización de la diversidad por ejemplo, ha marcado la ambivalencia y transdualidad en la estructura del lenguaje y del habla, permitiendo divisar la existencia de fenómenos que trascienden y deconstruyen los sentidos y significados de las palabras en su hilo significante. Lo que resulta de esta dimensión lingüística es que su expresión ideológica tiene efectos materiales inmediatos: de la discursividad a la práctica concreta hay un corto camino.

Al mismo tiempo, la ola creciente de nuevas modalidades del decir trajo consigo la visibilización de las disidencias en ciertos escenarios de la vida social, como las redes sociales y manifestaciones políticas. En la coyuntura de la era informacional<sup>1</sup> no podemos

---

<sup>1</sup> Manuel Castells desarrolla un estadio actual atravesado por la era informacional, con [Internet](#) como fundamento principal de este nuevo modo de organización social, en esferas tan dispares como las relaciones interpersonales, las formas laborales o los modos de construir la identidad propia.

separar la dimensión multimedial de la dimensión de la vida material, puesto que en su dialéctica y en sus prácticas recíprocas es donde la subjetividad es producida y atravesada. Estas últimas, y cerrando el ejemplo, han también manifestado la necesidad de que las marginalidades sean tenidas en cuenta y aceptadas, y por sobre todas las cosas, escuchadas. En otras palabras, que sean parte del colectivo de normalidades, y que su aparición no devenga en un fenómeno efímero, sino que, por el contrario, marque las nuevas dinámicas relacionales.

Lo que estamos tratando de decir es que si bien Lizy tagliani y Florencia de la V. son conductoras en diversos programas, no podemos tomar esa particularidad como la consigna universal. Porque la legitimación de dicha toma de la parte por el todo es lo que vuelve normal a la regla de la heterogeneidad. Si la regla se vuelve normal, entonces, lo que estamos viendo es que, aquello que se presenta ante la vista del espectador promedio, no es más que un efecto ideológico sobre el cual o a partir del cual, las personas trans ocupan de forma equitativa lugares en medios de comunicación, cuando en la práctica concreta no es así. **El discurso que legitima la participación de una figura como el todo del universo, aplica el reduccionismo necesario para operar ideológicamente como el legitimador de la desigualdad.**

Comentario [1]: <3

Y lo que produce ese efecto ideológico, de que las disidencias forman parte del campo mediático normal, es que se toma una particularidad como la generalidad de las cosas, y eso es, claramente, estratégicamente político, y condescendiente a una racionalidad histórica.

La dimensión política del fenómeno se torna fundamental ya que son, en su sentido político, las disidencias las que toman el lugar de lo incorrecto<sup>2</sup>. Ahora que los vemos, debemos preguntarnos: ¿qué de todo el conflicto estamos viendo? ¿Qué estamos dispuestos a ver?

Sobre el primer interrogante, es necesario que nos cuestionemos desde el punto de vista político e histórico sobre marginalidades, fronteras y exclusiones. La frontera no es solamente geográfica, sino que es institucional. Y en tal sentido, estamos hablando que son productos de las determinadas y coyunturales relaciones sociales de producción. La frontera, en este caso, es discriminatoria.

c. Quizás es uno de los desafíos fundamentales de la democracia moderna, el acaparamiento de las disidencias en los grandes medios, en puestos de mando y en relativos puestos de trabajo. Es un tema de políticas públicas que debe ser realmente considerado para

---

<sup>2</sup> Ranciere hace uso de la política como el lugar de lo incorrecto para marcar la necesaria aparición de la irrupción del orden policíaco en el plano social. Aquel incorrecto que se muestra es aquello que emerge como político porque rompe con la normalidad.

avanzar, aún más, sobre la erradicación de la exclusión y para dar un paso más hacia la convergencia social de las humanidades. Ya se han dado algunos pasos, como la creación de medios manejados únicamente por personas del colectivo trans. Consideramos menester continuar en este camino para que el efecto ideológico de la igualdad sea atravesado por el análisis crítico de las desigualdades históricas, y que sea, a futuro, el camino hacia una integración ecológica<sup>3</sup> de las heterogeneidades sociales.

### **Hacia la deconstrucción ideológica de la participación:**

Es fundamental destacar que se encuentra sancionada la Ley 14.783, llamada “Ley Amancay Diana Sacayán”, de cupo laboral trans de la provincia de Buenos Aires. La importancia radica en que hay reglamentaciones y normativas que aparecen en el horizonte social, y como mecanismo regulatorio, es menester que el Estado, o el conjunto de instituciones que lo integran, ejecuten la labor aplicativa de su textualidad en el conjunto de prácticas. Sin embargo, poder discernir entre la existencia de una ley y su efectiva aplicación es un paso fundamental para acercarnos a un primer punto de conflicto, que tiene que ver con las intencionalidades y decisiones (o no) políticas de efectivizar una manda judicial.

La ley establece para el Estado *“la obligatoriedad de ocupar en una proporción no inferior al 1% de su personal a personas travestis, transexuales y transgénero que reúnan las condiciones de idoneidad para el cargo y establecer reservas de puestos de trabajo a ser exclusivamente ocupados por ellas, con el fin de promover la igualdad real de oportunidades en el empleo público”*<sup>4</sup>. Si bien esta referencia es dirigida al sector público en cuestiones de empleabilidad, señala una orientación hacia la aceptación de las disidencias y, además, promueve, desde su discurso, a la conformación de una sociedad más igualitaria. A pesar de ello, muchos son los municipios en la provincia de Buenos Aires donde proyectos de ley referidos a personas trans han sido vetados, así como también ordenanzas.

La ley de identidad de género sigue esta misma senda. La ampliación de perspectivas y cuestionamientos acerca de la diversidad sexual y de la autopercepción subjetiva por sobre el binarismo históricamente estipulado, persigue el objetivo de hacer visible parte importante de una sociedad que ha sido acallada durante un largo periodo de tiempo. El cuestionamiento y el planteo iniciado anteriormente radica en que, si bien cada vez la cuestión se va tornando

---

<sup>3</sup> Deleuze utiliza el término ecológico para hablar de las relaciones entre las personas, de las personas con el medio y de las personas para con ellas mismas. Relaciones en sentido de producción de subjetividad.

<sup>4</sup> La ley, en su artículo primero, destaca que el estado debe garantizar el 1% de su cupo en planta para personas trans.

más visible, aún nos encontramos con un panorama de segregación y discriminación feroz por parte de sectores privados (y también públicos).

Este trabajo no apunta a derribar lo ya logrado: todo lo contrario. Es valorable desde la perspectiva de políticas públicas, y fundamentalmente de la militancia social y política, que un gran porcentaje de individuos pueda expresar su gusto y preferencia de forma abierta. Lo cual no quiere decir que aún no exista el resabio heteronormativo, autoritario y retrógrado de la crítica por las preferencias y percepción sobre las sexualidades. Al mismo tiempo que aparecen cada vez más conductores, productores y empleados, la brecha sigue reproduciéndose.

El movimiento #NiUnaMenos ha logrado hazañas memorables desde cualquier punto de análisis en materia de políticas sociales y visibilización de desigualdades. Lo que se está construyendo, como parte fundamental del movimiento, es el derrumbe de las operaciones ideológicas, que actuaron como mecanismos de ocultamiento de las históricas relaciones sociales de producción. Gran parte de la posibilidad de estar discutiendo lo que en este momento coyuntural estamos debatiendo, es consecuencia de un proceso de construcción de sentido, donde la consigna de la deconstrucción de las estructuras de siempre radicó en la posibilidad de conformar un nuevo horizonte de significados, donde la diversidad y la disidencia sean términos de unión y no de separación. Poder racionalizar la pregunta sobre el qué estamos viendo, tiene que ver con dos cosas: en primer lugar, poder ubicar una gran concientización y visibilización de la problemática a partir de la militancia política y social de distintos sectores de la sociedad civil. En segundo lugar, poder argumentar que no se trata, solamente, de hacer notoria esta cuestión: aún, al menos en el plano de los medios de comunicación, queda mucho para hacer para lograr una efectiva diversidad.

Centrar la atención en las dos conductoras de televisión, tanto para Lizy Tagliani como para Florencia de la V., nos resulta significativo, debido a que sus imponentes figuras nos interpelan desde la lógica de la aceptación. Sin embargo, tomar esta realidad como la total inclusión del universo de las disidencias al marco laboral de los medios de comunicación, es reducir las experiencias de un movimiento histórico y concreto que aún sigue luchando por la concreción de sus derechos.

Tampoco se pretende encontrar culpables en las dos estrellas mediáticas recientemente mencionadas: este desarrollo nos pone en estado de alerta para poder realmente (y llevar más allá la perspectiva) preguntarnos sobre qué es aquello que estamos viendo. **En ningún caso, la inmediatez configura el escenario concreto de las prácticas sociales, ni expone la dinámica de las relaciones sociales. Que un fenómeno se presente como lo que**

aparenta no quiere decir que el mismo cristalice la experiencia que intenta demostrar. Porque es este el funcionamiento de la ideología, en términos marxistas: La ideología no es un reflejo de lo real, sino el modo ilusorio mediante el cual se representa la apariencia social como si tal apariencia fuese la realidad social. En este sentido, la ideología es una de las formas de la praxis social, aquella que construye de forma abstracta un sistema de ideas o representaciones sobre la realidad, partiendo de la experiencia inmediata de los datos de la vida social.

Esta diferencia que estamos estableciendo radica en que hay un conjunto de normativas que apuntan a la diversidad, y otro conjunto de prácticas sociales de exclusión y profundización de las desigualdades. Guillermo Mastrini (1996) ha utilizado el concepto de re-regulación para hablar de la orientación determinada que los gobiernos han tenido con respecto a ciertos temas relacionados a la no regulación en materia de medios de comunicación. Para Mastrini, las políticas públicas se entran en un conjunto de decisiones políticas que apuntan a la concreción de determinadas cuestiones. Si en el escenario actual, con una normativa explícita que regula la inclusión de un las disidencias en el mercado laboral, aún continúa existiendo el grado de desigualdad que nos rodea, es porque estamos, al mismo tiempo, atravesados por una decisión política de continuar con ciertos registros de orden dominante.

La pregunta que nos interpeló en la introducción nos permite abordar campos más allá de la normalidad de los fenómenos. Indagar sobre qué es lo que estamos viendo es la posibilidad y el punto de partida necesario para reflexionar sobre la dimensión política de la participación de las disidencias en la vida social, y cuán real es dicho grado de participación. Esa pregunta es la base de los cuestionamientos hacia un modelo histórico de exclusión, y por lo tanto, la base de un segundo cuestionamiento: ¿qué es lo que estamos dispuestos a ver?

#### **¿Qué es lo que queremos ver?**

Comprendemos que el abordaje de la crítica ideológica de los procesos de producción resulta fundamental para sintetizar el complejo universo de conflictividad que el campo representa. Sin embargo, la pregunta apunta a una acción social determinada y concreta. El estar dispuesto a ver tiene que ver con qué tipo de implicancias vamos a tener en el actual escenario. Como mencionamos anteriormente, esa intencionalidad tiene que ver con el grado de visibilidad que alcance la movilización. El conflicto, como motor de la producción y como motor de la historia, es la base para poner en marcha una batería de articulaciones que interpelen a la sociedad civil desde la necesidad de ir “más allá” de la simple visualización de un conflicto particular, para entenderlo desde su coyuntura y desde su relación con el contexto histórico, político, social y cultural. Es allí desde donde “aquello que queremos ver”

pueda ser cuestionado: desde una perspectiva crítica que atraviese los componentes ideológicos-discursivos de la normalidad, y trascienda la misma desde la deconstrucción, no sólo del sujeto binario, sino también del pensamiento estructurado.

No puede ser retomada de otra forma este “percibir del mundo”, puesto que la manera bajo la cual los acontecimientos develan el espacio de conflicto es a través de una mirada trascendental del fenómeno en cuestión. Se vuelve fundamental retomar esta práctica de la irrupción de lo incorrecto como figura política, como una necesaria reformulación de las relaciones sociales de producción.

Si bien el concepto de producción resulta un poco técnico, y asociado a cuestiones relativas a la industrialización, no debemos olvidar que la producción es producción de sentido, de significación, de sujetos, de marcos conceptuales, de subjetividades, de relaciones. Debemos pensarnos, entonces, como sujetos de la irrupción y de la trasgresión de las normalidades, para poder abordar las vicisitudes de la contemporaneidad desde una mirada crítica y contemplativa.

Si la comunicación es consustancial a la existencia y desarrollo de la vida social, es lógico que también constituya un proceso básico dentro del ámbito político, de modo que podemos decir que todo fenómeno o actividad política entraña, de una u otra forma, una relación comunicativa. El planteo acerca del alcance de nuestras visiones reflexiona sobre una relación comunicativa atravesada por la ideología de las normativas corrientes, y es ese el punto donde deconstrucción del sentido trasciende la lógica dominante para pensar en términos de divergencias. Es, en este sentido, y continuando los planteos de K. Deutsch, que la política debería ser reformulada en términos de comunicación, por cuanto esta constituye el sistema nervioso de cualquier sistema político. El conjunto de decisiones políticas sobre la proyección de la teoría normativa a la práctica concreta configura un escenario de discusión sobre los verdaderos intereses puestos en juego, a la hora de dirimir entre la presencia del fenómeno de la inclusión o de la exclusión.

La comunicación política puede entenderse, en este sentido, en términos de producción, transmisión y circulación de informaciones con un contenido político relevante. Aunque muestre cierto sesgo positivista, advierte que los procesos comunicativos en los que se ven inmersos los distintos actores de la vida política, también producen sentido y significaciones en la materialización de dichas prácticas sociales.

El cuestionamiento radicará, precisamente, en los términos de la deconstrucción del sentido de la mirada simplista, para abordar todo un campo de observaciones que involucren a los actores en sus juegos de relación.



### **Perspectivas y caminos de políticas públicas. Aproximaciones y conclusiones.**

Como bien marcamos anteriormente, la existencia de políticas y reglamentaciones en términos de inclusión y diversidad, no es garante de la materialización de las mismas. La mera normativa no vuelve concreto el universo planteado. Caer en el efecto ideológico del compromiso jurídico, es reducir el campo de la práctica al campo de la teoría. La posibilidad de pensar en términos críticos se la debemos más al compromiso asumido por distintos actores sociales que a la taxativa norma escrita. Y es por ello que la coyuntura nos ofrece la oportunidad de reivindicar la lucha histórica por la inclusión y la igualdad. El momento político y social nos interpela a la acción concreta.

Gonzalo Costa es productor del programa de Santiago Del Moro, y ha logrado obtener presencia en este marco. Al igual que Lizy Tagliani y Florencia de la V, su visualización debe ser tomada como un punto de partida y para nada el final de un proceso. Este inicio nos lleva a asumir una forma de intervención activa y de acompañar al camino de la aceptación de divergencias.

Se trata, fundamentalmente, y en grandes rasgos, de deconstruir el efecto ideológico de la inclusión, e ir por el proceso concreto de transformación. Así como el liberalismo asume su horizonte de verdades como la garantía de las libertades, tomar la inclusión de una parte por el todo forma parte de la misma operación ideológica y discursiva que argumenta su verdad bajo la verdad del conjunto, cuando en lo concreto, se traduce en el ocultamiento de las desigualdades históricas.

Hay que aprovechar este momento histórico para seguir alimentando el discurso social de la diversidad. Siguiendo a Marc Angenot, “el discurso social es todo aquello que, en una coyuntura particular, puede pensarse y decirse”. Si estamos dispuestos a apuntar a políticas de igualación de derecho, este es el momento de pensar y decir todo aquello que podamos.

Celebrar la visibilidad pero tener en cuenta los tipos de visibilidad. No visar las conclusiones de producción

Oí

**Bibliografía:**

- Zizek, S., "Che Vuoi?". En: El sublime objeto de la ideología, Siglo XXI, México, 1992.
- Ranciere, J. "Prólogo: Intervenciones 1977-2009". En, Momentos Políticos. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2010.
- Althusser, L. Cap. VI "El estado y sus aparatos"; Cap IX "De la reproducción de las relaciones de producción"; Cap. X "Reproducción de las relaciones de producción y revolución", En Sobre la reproducción. Akal, Madrid, 2015.
- Balibar, E. "¿Qué es una frontera?" En: Violencia, Identidades civilidad. Para una cultura política Global. Barcelona, Gedisa. 2005.
- Butler J. (2004): "El Reglamento del Género" y "Hacerle justicia a alguien: la reasignación de sexo y las alegorías de la transexualidad" en *Deshacer el Género*. Barcelona: Paidós.
- Mastrini, G. (1996): "De la derrota de las políticas a las políticas de la derrota, en ¿Desregulación o Re-regulación?".
- Angenot, M. (2010); El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible. Buenos Aires: Siglo XXI editores. 228 pp. ISBN: 978-987-629- 134-7. Presentación de María Teresa Dalmaso y Norma Fatała. Traducción de Hilda H. García.